



Michèle Mercier ha conseguido situarse como estrella de cierto relieve en el panorama europeo a raíz de su actuación en «Angélica, la marquesa de los ángeles», un novelón histórico en dos episodios. Después de treinta películas ha obtenido por fin la oportunidad deseada.

PASO LIBRE A LA "MARQUESA DE LOS ANGELES"



MICHÈLE MERCIER

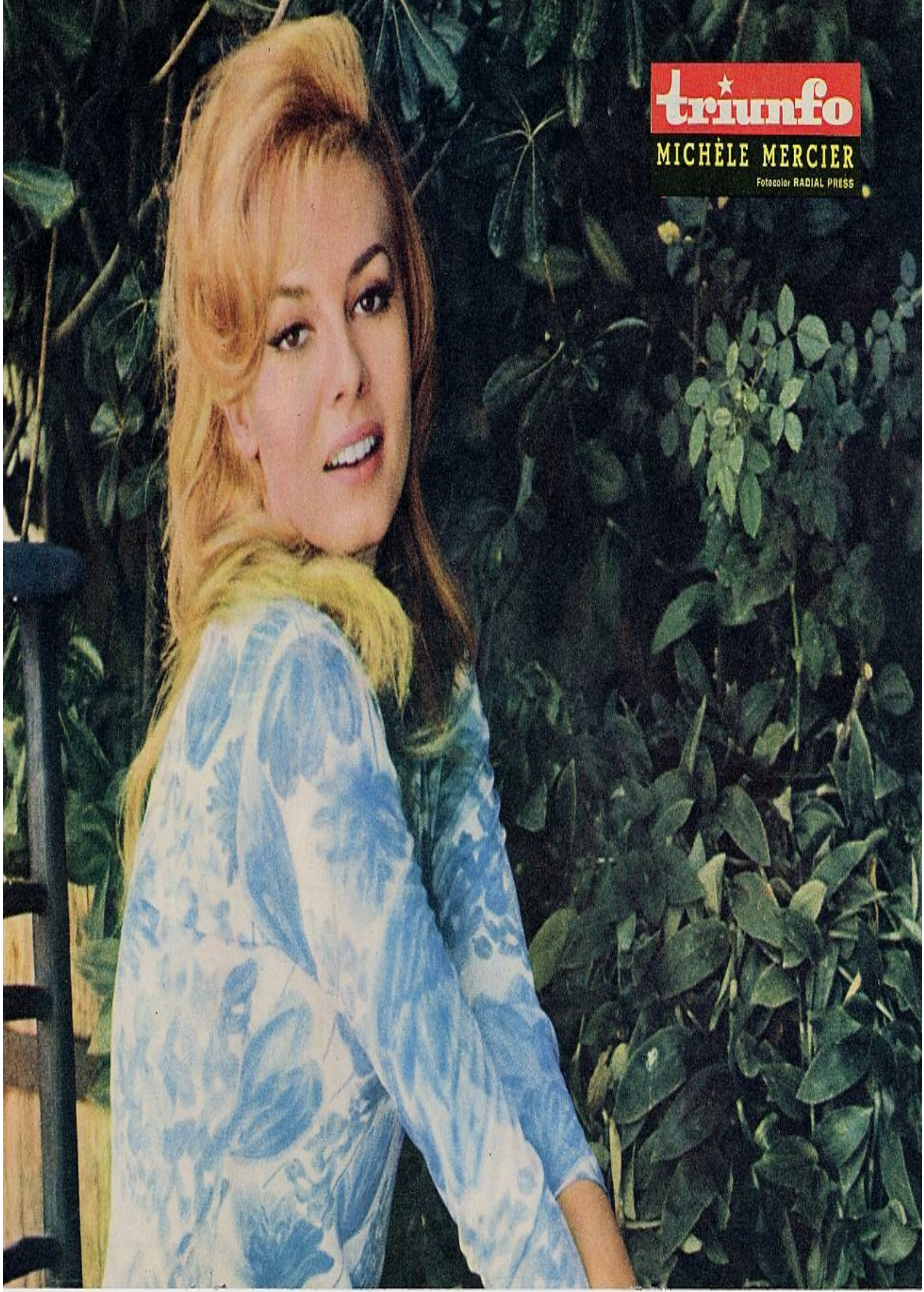
DESPUES de varios años interpretando papeles secundarios en películas de relativa importancia, Michèle Mercier se ha consagrado como estrella con «Angélica, la marquesa de los ángeles». Este film ha tenido un grandioso éxito en Francia, Alemania, Italia y Suecia. Se trata de un novelón histórico en dos episodios, de tono romántico y aven-

(Sigue en la página 45)

triumfo

MICHÈLE MERCIER

Fotocolor RADIAL PRESS







A pesar de ser francesa, Michèle Mercier ha trabajado principalmente en Italia. Ahora tiene un apartamento en París, pero suele volver de cuando en cuando al

MICHÈLE MERCIER

(Viene de la página 41)

turero. El productor Bernard Borderie ha dispuesto todo para el lucimiento de la estrella que quería lanzar y Michèle Mercier no ha dejado pasar la oportunidad que se le brindaba.

Aunque nacida en Francia, Michèle Mercier se ha revelado en Italia antes que en su propio país de origen. Este es un destino común a varias otras compatriotas y compañeras suyas, aunque su suerte, por el momento, sea muy superior, ya que a partir de «Angélica» su porvenir como estrella está garantizado.

Nació en Niza el 1 de enero de 1939. Cuenta actualmente, pues, veintiséis años. Desde muy pequeña recibió clases de danza y a los ocho años actuaba como «petit rat» en el teatro de la Ópera, de París. A los dieciséis años fue contratada como primera bailarina en una compañía llamada «Le ballet de la tour Eiffel», en el teatro de Champs Elyseés. Hasta los dieciocho años siguió con esta compañía, con la que realizó varias jiras.

Después de todos estos años de ausencia de la casa paterna, decidió un día regresar y tomarse una temporada de vacaciones. Una tarde, mientras se encontraba en la farmacia de su padre, entró el realizador francés Denis de la Patellière, que se encontraba rodando los exteriores de «Delito en la Costa Azul» con Daniel Gélin y Michèle Morgan. «Esto es lo que yo buscaba desde hacía tiempos», exclamó el director. Y a los pocos días Michèle Mercier se encontraba por primera vez en su vida ante una cámara cinematográfica e interpretando el segundo papel femenino junto a una estrella consagrada como la Morgan.

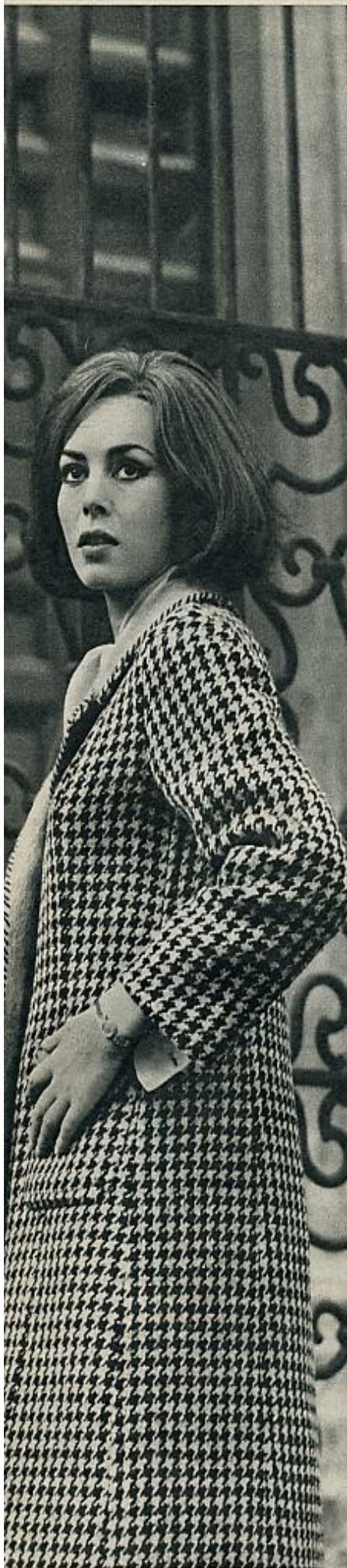
El título del siguiente film de la joven Michèle era casi simbólico: «Dadme una oportunidad»... Pero ésta ha tardado en llegar. Desde aquella primera intervención ha rodado treinta películas, casi todas en Italia, una en Inglaterra, otra en los Estados Unidos con Bob Hope, y varias en Francia.

Ahora se dispone a interpretar una nueva película a las órdenes de Denis de la Patellière, su descubridor, y formando pareja con Jean Gabin, el «monstruo sagrado» del cine francés.

Para el papel de «Angélica», Michèle tuvo que teñir su pelirroja cabellera en un tono rubio veneciano. Ahora vuelve a tener el pelo de su color natural. Y, naturalmente, se encuentra dispuesta a emprender la ofensiva, ya que la ventaja adquirida con el enorme éxito de «Angélica» la obliga ahora a mantener ese prestigio. Como consejero profesional, Michèle cuenta con su propio marido, el realizador André Smagghe, a quien conoció cuando éste colaboraba en «Ben Hur». La pareja se casó hace dos años.

Hasta hace unos años residía en Roma; pero desde que empezó a prepararse el rodaje de «Angélica», tomó un apartamento en París y allí es donde reside ahora. Ya han pasado los tiempos en que la joven actriz tenía que buscar su oportunidad en el cine italiano, ya que en el francés no encontraba posibilidades de manifestarse. Ahora, en su propio país, Michèle Mercier ha entrado con buen pie y está dispuesta a mantenerse como estrella.

(Fotos GIUSEPPE PROJA)



país en el que inició su aprendizaje cinematográfico.